

JUEGOS 2:30

Durmió la noche
El fin le llegó
Y el placer de unos sexos
Envuelto en llamas cayó

Cuerpos en inefable expresión
Mueren a besos, a coitos
A lamentos, a extenuación.

Fuego de ojos, puñales de orgasmos
Sudor encendido que abraza,
Viva y húmeda, la pelvis dorada.

Déjame llorar el manantial
De esperma en tu regazo
Abre las alas libadoras
Y acoge en tu seno
La más escaldada antorcha de mi cielo

Explota y bulle canales de deseos
Y haz mescolanza de flujos en mi estado
Déjame atisbar entre tus nalgas
El piafar de la más impaciente
Llave de mi alma

Siente el calor alado,
El frío inquieto que te conquista,
Y ruge a mi vez
Con el sentir más profundo
De tu cuerpo
Hasta que la luz apagada
De la noche
Brille en incesantes destellos.

28-5-98